

Frente libertario

Madrid,
30 de marzo
de 1938

Número 434

editado por el comité de defensa confederal = región centro

¡EL PROLETARIADO, EN PIE DE GUERRA!

Mientras los trabajadores cumplen con su deber, el país no debe olvidar sus reivindicaciones

En estos momentos de peligro, hasta las piedras piden al proletariado su máximo esfuerzo. El doctor Negrín ha dicho repetidas veces que su confianza en la clase obrera es el más firme puntal de su optimismo, optimismo que no siente ni una vacilación ante las embestidas del enemigo en tierras aragonesas. No importa que los países totalitarios envíen toneladas de metralla contra los antifascistas españoles; no importa que legiones de "voluntarios" italogermanos se vuelquen en nuestra patria para vejarse con sus afanes de conquista; no importan las bravatas de las dictaduras, ni el criminal proceder de los traidores. Aquí está el proletariado español, firme en sus puestos de combate: en los frentes y en las fábricas forma un dique formidable contra el que se estrellarán las ambiciones del capitalismo nacional y extranjero.

¿Qué nos prueba la actitud de los obreros antifascistas? Nos prueba que el proletariado lo es todo; nos prueba que su concurso, que su entusiasmo, que su energía, que su valor indomable, son necesarios para salvar a España. Los Sindicatos, con su capacidad y su constancia, nos dan la medida de lo que suponen para la causa antifascista el sacrificio y el esfuerzo que realiza, hasta la superación, la clase trabajadora. Todas las miradas están puestas en ella. Todas las esperanzas, también.

El proletariado ha dado a los frentes sus mejores hombres—recordemos con admiración y dolor a los compañeros caídos—y el proletariado tiene, en los talleres, en las fábricas, un plantel de obreros infatigables que ha de proporcionar a los combatientes el material que precisan para la lucha y a la retaguardia lo indispensable para la población civil, que sufre, trabaja y espera. Las bases del pacto celebrado entre las dos Sindicales han venido a unificar y a vigorizar el esfuerzo de la gran familia trabajadora. El jefe del Gobierno, en reciente reunión, ha convocado a los representantes de ambas Organizaciones obreras. Esta llamada confirma y ratifica la necesidad que siente el doctor Negrín de estar en contacto con los trabajadores, de recoger de sus labios su inquebrantable decisión sobre la promesa de luchar y trabajar hasta el fin.

Las circunstancias demanda un último y sobrehumano esfuerzo, demandan eficaz unidad de acción, demandan redoblar, si cabe,

el entusiasmo para hacer frente a todas las contingencias, a todos los peligros. Nos encontramos, tal vez, en el punto neurálgico de nuestra lucha contra el fascismo. Hemos de vencer a los enemigos del interior y del exterior. Estamos enfrentados, no sólo contra la chusma capitalista tradicional en este desdichado país, sino contra el capitalismo mundial, contra los apetitos voraces de la rapiña extranjera, ansiosa de nuestra riqueza, como lo demuestra la invasión de las poblaciones del Norte, hoy almacenes de la industria teutona, los ataques furiosos en Aragón para posesionarse de la cantidad de lignitos que existen en aquellas tierras y encontrar, en éstas, magníficas posiciones para una próxima contienda internacional.

Pues bien: los trabajadores antifascistas, en admirable y titánico esfuerzo, sabrán cumplir con su deber, sabrán oponer su sangre generosa y el vigor de sus músculos para que en la vanguardia y en la retaguardia encuentren nuestros enemigos la réplica que sus ambiciones merecen. El obrero acude al llamamiento que el país le hace, no por atender este justo clamor popular, sino por propia convicción, por mandato imperativo de su propia conciencia.

Pero ese esfuerzo que el proletariado realiza merece un reconocimiento sincero y leal de todo el país, por cuya independencia lucha. Merece que no se olvide la gesta de hoy, que se tenga muy presente que las vidas inmoladas reclaman que las reivindicaciones de clase que hoy defienden con tesón los trabajadores deben ser intangibles, deben valorarse en justicia en la hora del triunfo.

Comencemos, pues, por afianzar desde ahora las conquistas de la clase trabajadora, para que ésta se sienta más alentada y fortalecida por el reconocimiento de sus derechos. Demos al proletariado español la satisfacción que merecen su heroísmo, su moral abnegada y su capacidad para sobreponerse, con las armas o con el trabajo de cerebros y músculos, a las situaciones más difíciles del país.

GUARDIAS DE ASALTO Y CARABINEROS

Excelentes fuerzas proletarias que pueden contribuir enormemente a salvar la dificultad de la hora presente

Muy atinadamente viene el gran diario de la tarde del Partido Comunista, "Mundo Obrero", destacando desde hace unos días la gran colaboración que los Cuerpos de Asalto y Carabineros han prestado y están dispuestos a prestar en todo momento y en cualquier género de circunstancias a la lucha del antifascismo español. Para ningún trabajador español es un secreto que las fuerzas de Asalto y Carabineros supieron cumplir con heroísmo insuperable la tarea gigantesca de cubrir los más duros frentes de batalla y de cerrar el paso, una y otra vez, a las ofensivas de los rebeldes. Desde el mismo momento de la rebelión militar esas fuerzas se pusieron incondicionalmente al lado de la España proletaria y supieron ser ejemplo de heroísmo sin igual y de valor sin límites.

Posteriormente, la creación del Ejército regular y la normalización de la guerra como misión a cumplir por el Ejército así constituido, hicieron que en buena parte esos dos Cuerpos dejaran de ocupar el puesto de primera línea que tan gloriosamente habían cubierto, y fuesen dedicados a tareas que, si bien trascendentalísimas para nuestra lucha, no se desenvolvían ya en los frentes de batalla. Continuaron unidades de Asalto y de Carabineros ocupando puestos avanzados y lugares de honor en los frentes de batalla. Pero la gran masa de esos dos Cuerpos armados fué relegada nuevamente a cumplir las misiones que les son peculiares.

Ahora, en estos momentos trascendentalísimos que estamos atravesando, en esta hora grave en la que se está decidiendo el destino del proletariado cuando el fascismo está volcando sobre nosotros masas ingentes de hombres y de material de guerra, creemos que ha llegado el momento de pensar nuevamente en los Cuerpos de Asalto y Carabineros como elementos de probado valor y de excelente entrenamiento. Ellos pueden volver a prestar a la España antifascista servicios tan excelentes como los que prestaron en los primeros meses de nuestra lucha. Quizás esté en sus manos el poder dar un cambio radical al giro de la lucha y volver a desempeñar en ella el papel decisivo que tan airoosamente supieron desempeñar en más graves circunstancias todavía de las que ahora atravesamos.

Doce son las quintas movilizadas por el Gobierno. Pero éste necesita más hombres, y es preciso emplear a los más aptos y a los más útiles. Y si alguien está en condiciones de cooperar de una manera activa y eficaz a la derrota total del fascismo, son los Cuerpos de Asalto y Carabineros, bien armados, disciplinados, de valor comprobado en cien combates y con una moral que se ha puesto de manifiesto en todas las ocasiones en que han intervenido activamente en la lucha. Todo esto acompañado de un entrenamiento técnico-militar que les hace estar en condiciones de intervenir inmediatamente en la lucha. Y rapidez, mucha rapidez, es quizás la condición que más eficacia puede dar a nuestros hombres.

Las funciones que actualmente desempeñan los Cuerpos de Asalto y Carabineros pueden ser cubiertas de una manera eficaz y práctica por otros camaradas que actualmente no prestan ningún servicio directo e inmediatamente relacionado con la guerra. Custodia de edificios públicos, funciones de orden y seguridad en las ciudades y en los pueblos de la retaguardia, control de carreteras, puertos y fronteras, son misiones para las que pueden suministrar hombres suficientes en lealtad y en cantidad los Partidos y las Organizaciones obreras; y estos hombres, que en esas funciones pueden prestar idénticos servicios que los que actualmente desempeñan los Carabineros y guardias de Asalto, no están, desde luego, en las mismas ni aun en parecidas condiciones a las que estos Cuerpos poseen para intervenir de una manera inmediata y eficaz en los frentes de combate.

Son bastantes millares los combatientes que pueden ponerse en línea, caso de adoptar esta decisión. Y, además, serán todos ellos combatientes de probada y bien probada lealtad al régimen y capacidad combativa que pueden influir de una manera decisiva y brillante en nuestra guerra; de la misma manera eficaz y brillante que ya han intervenido en múltiples ocasiones.

Y estamos seguros de que los camaradas de los Cuerpos de Asalto y Carabineros aceptarían con orgullo y con decidida voluntad de victoria y de triunfo una decisión de esta índole. Porque todos ellos, que son hijos del pueblo, que son auténticos proletarios, revolucionarios conscientes de su capacidad de actuación y de la gravedad de los momentos que atravesamos, están en todo momento dispuestos a arrostrar los mayores sacrificios y a sufrir las más duras pruebas, si estas pruebas y esos sacrificios han de redundar en beneficio de la España antifascista, en la que tienen puestos todos sus anhelos y sus más limpios ideales y aspiraciones.

No es hora de palabras; es la hora de los hechos.

¡Adelante los hombres de buena voluntad!

¡Atrás los que no tengan fe en los destinos del pueblo!

¡Atrás los que no sientan el verdadero anhelo del pueblo!

Breves notas internacionales

La Prensa liberal inglesa declara que el comunicado publicado ayer en Barcelona por el ministro de Defensa Nacional demuestra los recientes retrocesos alemanes e italianos enviados al traidor Franco.

El "Daily Herald" escribe lo siguiente: "Hay que otorgar al Gobierno español su legítimo derecho a comprar armas. La "no intervención" es ya sólo una comedia y un embuste. Italia y Alemania están haciendo la guerra por Franco."

Chamberlain ha recibido hoy a unos treinta representantes patronales, a quienes hizo conocer el deseo del Gobierno de que se imprima gran actividad a los trabajos para la terminación del programa del rearme.

Al terminar esta reunión se ha publicado un comunicado dando cuenta de que el Gobierno está seguro de contar con el apoyo y buena voluntad de los patronos.

Hitler ha pronunciado un discurso en el Palacio de los Deportes, con motivo de la campaña que se realiza para el plebiscito.

Atacó al ex Gobierno federal austriaco, al que acusó de ser el culpable de la muerte de numerosos nazis en Austria. Después, y sin nombrar a Checoslovaquia, Hitler afirmó: "Alemania no puede tolerar que existan alemanes oprimidos fuera de sus fronteras."

Un grupo de cinco patriotas chinos disparó contra Uang Kenin, que ha traicionado al pueblo chino y ha aceptado la presidencia del llamado Gobierno de Pekin. Los autores del hecho desaparecieron. No fue alcanzado Uang Kenin; pero los japoneses que le escoltaban resultaron heridos.

En los círculos nazis, que, naturalmente, son poco partidarios de las soluciones conciliatorias, manifiestan escepticismo por el discurso de Hodsa para llegar a una solución en el asunto de los sudetes alemanes.

No quieren creer, por inclinación a los actos de fuerza, en las promesas formales del Gobierno checoslovaco, y ponen de relieve que el problema de los sudetes no puede ser resuelto independientemente de los demás problemas de la misma índole existentes, a la vez que en el territorio checoslovaco, en Hungría y en Polonia.

A todas las Agrupaciones Anarquistas de la Región Centro

Estimados compañeros: No puede pasar para nosotros desapercibido la importancia y el volumen que en esta hora trágica, a la vez que grandiosa; trágica por lo difícil de la situación, grandiosa porque los anarquistas siempre soñamos y buscamos el momento de medir nuestras armas con el enemigo en la vorágine de la lucha, cual sucede en esta hora histórica; el que en estos precisos instantes se haya llegado a establecer un pacto de inteligencia entre la U. G. T. y la C. N. T., si quiera no llenen todas nuestras aspiraciones de orden táctico. No puede pasar desapercibido, repetimos, y no es que tratemos de sacar partido de este acontecimiento, ni tampoco suplantar a los organismos que les está encomendada la misión de orientar y poner en práctica sus propias determinaciones. Todo lo contrario. Lo que pretendemos, y a esto van encaminadas estas recomendaciones nuestras, es que todos los compañeros de la F. A. I. presten toda su colaboración y cariño a este hecho, procurando desde los Sindicatos elegir para los Comités de Enlace los compañeros de más acusada capacidad moral y constructiva, a fin de imprimir a estos organismos una tónica que esté en consonancia con las exigencias del momento.

Del interés e intensidad con que tratemos los problemas del proletariado, que a su vez son los nuestros, depende que los resultados sean eficientes y halagüeños o caigan en un fracaso estrepitoso, a causa de nuestra torpeza. Podrá tener explicación y, hasta si se quiere, justificación en otros organismos la pereza; pero, en la F. A. I., es un pecado imperdonable. No vale que hablemos y demos consejos al vecino. Es menester que a nuestras palabras responda la práctica de nuestro proceder sin pararnos a pensar si el vecino procede de esta o de la otra manera, y al final de la contienda cada uno presentará su hoja de servicios, y entonces el pueblo, que es el que tiene autoridad para hacerlo, será el que dé su

fallo, bien de encomio, bien de repulsa a nuestra gestión.

En las gestas gloriosas que el proletariado español tomó parte, los anarquistas marcharon a la cabeza; en la guerra que sostenemos frente a los traidores y la barbarie internacional, nadie nos ganó la delantera; en la reconstrucción del país y centros de producción, hemos de redoblar nuestros esfuerzos en esta conducta rectilínea, demostrando así a los que en cualquier momento y lugar encontraron motivo para descargar sus imprecaciones, que no somos los destructores que se habían imaginado a causa de una información parcial o confusa, y si todo lo contrario.

Es cierto que esto es obra de los Sindicatos, y a ellos corresponde poner en práctica los métodos más en consonancia. No queremos tener ingerencias en el desarrollo de la vida de los mismos; pero si queremos cumplir con nuestro deber poniendo cuanto esté de nuestra parte al servicio de sus intereses.

Por el Comité Regional del Centro:

EL SECRETARIO.

Madrid, 29 marzo 1938.

Se aplaza el Pleno Regional de la F. A. I.

Por causas ajenas a su propia organización, se aplaza hasta nueva fecha, que se comunicará oportunamente, el Pleno Regional de la F. A. I., que se había fijado para el próximo día 31 de marzo.

Visado por la censura

UNA CARTA INTERESANTE

Pepe Díaz le dice al director de "Mundo Obrero" que la única solución para nuestra guerra es que España no sea fascista ni comunista

Barcelona, 29 (2,30 t.).—El secretario del Partido Comunista, camarada José Díaz, ha dirigido a la Redacción de "Mundo Obrero", bajo el título "Con toda la claridad posible", una interesante carta, de la que recogemos los siguientes párrafos:

"Queridos camaradas: En el número del 23 de marzo de "Mundo Obrero" aparece un artículo sobre el cual es necesario llamar vivamente vuestra atención y la de todo el Partido. Empieza el artículo diciendo que "todo lo que pueda desorientar a las masas debe ser aclarado con el mayor cuidado".

La justeza de esta afirmación nadie puede ponerla en duda. Por eso precisamente os dirijo esta carta, ya que a continuación se encuentra en vuestro artículo la afirmación siguiente: "No se puede, como hace un periódico, decir que la única solución para nuestra guerra es que España no sea fascista ni comunista, porque Francia así lo quiere."

No conozco el periódico contra el cual está dirigida vuestra polémica; es probable que este periódico esté escrito por gentes que no quieren a nuestro Partido y comprenden bien los problemas de nuestra guerra. Pero la afirmación de que "la única solución para nuestra guerra es que España no sea fascista ni comunista" es plenamente correcta y corresponde exactamente a la posición de nuestro Partido.

Es necesario repetirlo una vez más, para que sobre ello no quede la menor duda: el pueblo de España combate en esta guerra por su independencia nacional y por la defensa de la República democrática. Combate para echar del suelo de nuestra patria a los bárbaros invasores alemanes e italianos. Combate porque no quiere que España sea transformada en una colonia del fascismo. Combate para que España no sea fascista. Combate por la libertad en la defensa del régimen democrático y republicano, que es el régimen legal de nuestro país, que permite los progresos sociales más amplios.

El Partido Comunista, que es, junto con el Socialista, el Partido de la clase obrera de España, no tiene ni puede tener intereses u objetivos diferentes de los del pueblo entero. Nuestro Partido no ha pensado nunca que la solución de esta guerra pueda ser la instauración de un régimen comunista. Si las masas obreras y campesinas y la pequeña burguesía urbana nos siguen y nos quieren, es porque saben que nosotros somos los defensores más firmes de la independencia nacional, de la libertad y de la Constitución republicana."—Febus.

La F. A. I. se dirige al pueblo español

Nuestra respuesta a la barbarie fascista: lucha, trabajo, unidad antifascista

Los criminales instrumentos de Hitler y Mussolini pretenden someternos por el terror. Cuando arrecia la lucha en tierras de Aragón, por la heroica acción de los combatientes de nuestro Ejército popular, tratan de destruir el espíritu de lucha y de resistencia de nuestra rotaguardia atacando brutalmente a la población civil, sembrando

la desolación y la muerte en los pueblos y ciudades de España, asesinando friamente a sus mujeres y niños.

Mediante esos bárbaros procedimientos, que la plutocracia internacional tolera y alienta, intentan someter a un PUEBLO LIBRE, quieren imponernos una esclavitud abyecta, peor mil veces que la misma muerte.

NO LO LOGRARAN. El proletariado, todo el pueblo antifascista de España, no está dispuesto a doblegarse por el terror, el crimen y la barbarie. No queremos ser, ni seremos nunca, súbditos mecanizados de Hitler y de Mussolini, ni de los traidores que están a su servicio. Queremos ser dueños de nuestros propios destinos, organizar la vida política, social y económica de nuestro país sobre las más amplias bases de Libertad y de Justicia.

Por eso luchamos y lucharemos hasta el final, hasta la victoria.

A la redoblada barbarie de los invasores oponemos nuestra firme decisión de resistir y de triunfar.

QUIEN EN ESTOS MOMENTOS ABANDONE EL TRABAJO; QUIEN REHUYA LA LUCHA, QUIEN VACILE, "ES UN TRAI-DOR" A LA CAUSA DE LA LIBERTAD.

TRAIDORES, ENEMIGOS DEL PUEBLO son también todos AQUELLOS QUE ESPECULAN con el sacrificio común, los que intentan obtener provecho propio de la gran tragedia que vive el pueblo español.

Ha llegado el momento de poner en juego TODAS LAS FUERZAS de la España ANTIFASCISTA, para lanzarlas contra el enemigo y desbaratar sus planes criminales.

Es el momento supremo de la ACCION y del DEBER para todos los antifascistas; RESISTIR, PARA TRIUNFAR, debe ser la consigna del momento.

Hoy, MAS QUE NUNCA, es precisa la UNIDAD DE ACCION, la colaboración leal y responsable entre todos los sectores antifascistas, la profunda confianza en la acción revolucionaria popular, que venció el 19 de julio a los traidores y mantiene desde hace VEINTE MESES una guerra formidable frente a las Potencias totalitarias más execrables de EUROPA.

El pacto de UNIDAD DE ACCION, recientemente elaborado entre las dos grandes Centrales sindicales, C. N. T.-U. G. T., nos ofrece una base firme de acción inmediata. Sobre ella debemos concertar la actividad de todos los Partidos y Organizaciones ANTIFASCISTAS y movilizar todas las fuerzas revolucionarias del PUEBLO para:

VIGORIZAR CON TODOS LOS MEDIOS NUESTRO EJERCITO DEL PUEBLO.

INTENSIFICAR LA CONSTRUCCION DE FORTIFICACIONES Y REFUGIOS.

ACELERAR EL RITMO DE LA PRODUCCION, Y ESPECIALMENTE EN LAS INDUSTRIAS DE GUERRA.

APLASTAR INEXORABLEMENTE A LOS EMBOSCADOS DE LA "QUINTA COLUMNA".

MOVILIZAR A CADA HABITANTE DE LA ESPAÑA LEAL PARA LA GUERRA O PARA LA PRODUCCION EN LA CAUSA DE LA LIBERTAD.

IMPRIMIR A LA PRODUCCION UNA TONICA DE VICTORIA.

¡CONTRA LOS VACILANTES, LOS TIMORATOS Y LOS TRAI-DORES!

El Comité Peninsular de la F. A. I.